



Performance y maternidad.

Diario

Por

Wendy Meliza
Moreno Segura

Tutora

Diana Marcela
Rodríguez Bautista

2024

CARTA AL LECTOR

Mirando fisuras

Lo que encontrarás a continuación son sensaciones, olores, sonidos, rostros que celebran un canto de nacimiento.

Generalmente las madres no abrimos nuestros sentires al público. Menos para decir lo que nos duele o el daño que acarrea tener un hijo.

Tal vez hayas escuchado a tu madre alguna vez decirte lo doloroso que fue tenerte.

Pero más allá que sus palabras habrá llanto, dolor o sonrisas de dicha cuando le dijeron que estábamos vivos y que en su vientre había vida.

Generalmente los hospitales están llenos de palabras poco motivacionales... Cuando estás esforzándote...

Cuando tienes abiertas las piernas

Cuando tu último aliento está en ti

Lo único bueno que dice el enfermero de turno es:

PARTOOO

Si, les voy a hablar sobre mi parto,

Por eso van a ver palabras desde mis adentros.

Por eso van a ver cosas del interior

Por eso van a encontrar canto interior que viene a curar heridas

Cuestionando la maternidad que me conduce a ese ser profesora, desde esos cantos que nacen de mi interior para transformarlos en esos lugares sanadores para superar una depresión post parto

De allí nace un diario que después se fue transformando en un performance, aterrizando lo

que fue para mí la violencia obstétrica, y como acunar o arrullar a esa profesora, para que luego termine adoptando el canto como lugar de creación para las artes escénica

Contenido

Un lugar	2
La investigación desde los diarios y el performance	3
Propósitos de esta investigación	4
Hacia un lugar metodológico	5
El diario de mi parto	5
Arqueologando los objetos para la investigación	10
Mapeo	9
Punto de partida de la creación performática	18
Bibliografía	28

Un lugar

Hola, soy Meliza. Lo que van a encontrar en esta investigación son los dos lugares desde los cuales observo mi maternidad. De manera tortuosa aparece mi cuerpo al cual le ocurren una serie de cambios a partir del embarazo, desde empezar a sentir incomodidad para realizar mis actividades normales en las clases, junto con el peso que se empezaba a incrementar, contando con las críticas que me hacían mis compañeros por no llegar a tiempo a los ensayos o en su defecto, no poder dormir como usualmente porque debía encontrar comodidad tanta para mí y para mi bebé y llegando al día del parto con esa fuerza en mi ser para parir, allí, me encuentro con un abuso de parte del equipo médico directamente a mi cuerpo y a mi parto. Provocándome una depresión post parto.

El segundo lugar es el lugar bonito, ese lugar algo romántico mezclado con sudor y cansancio, es el lugar de la crianza. Allí observé a mi propio cuerpo como buscaba danzar y cantar para generar un vínculo, primero con mi hijo y su dulzura y segundo para no enloquecer con tantas actividades que una

madre primeriza debía hacer. Entonces noté que tanto en el embarazo como en la crianza empecé a cantar. Ese canto se convirtió una forma de compartir con mi hijo, pero en ese canto pude ver que hay más cosas presentes que sólo cantar algo, es crear universos, es construir vínculos, es conversar en una realidad desde la presencia de mi cuerpo, porque es una madre cantándole a su hijo y después se convierte en una dinámica de encuentro para repetir o imaginar e interpretar eso que se está cantando.

Al superar la depresión, empecé a recordar las dinámicas que me sucedieron en la semana que estuve hospitalizada después de mi parto. Así que cada día, me sentaba a escribir mis tres páginas de la mañana, así pude recordar gota a gota lo que sucedió en esos siete días. Vi que después de leer esas páginas, aun lloraba, aun sentía que lo que me había pasado no había sido mi culpa y que en efecto a este cuerpo lo habían violentado.

En busca de un refugio al que recurrir para liberar estas palabras, estos cantos, vuelvo al diario donde analizaré ese lugar de la representación, agrupando esos temas por objetos concretos que se mostrarán en la escena. Así que, en la práctica escénica, en la

prueba y error encontré una forma para mostrar lo que estaba sintiendo. Resultó algo que llamé “movimadre” donde condenso esas experiencias en un performance que puedan observar bajo la idea del nacimiento.

La investigación desde los diarios y el performance

Este proceso investigativo está generado a partir de dos lugares que se relacionan entre sí. Uno de ellos es el diario como un lugar de enunciación, en el que me tomo la palabra para describir un suceso en mi maternidad, especialmente la experiencia de violencia obstétrica en mi parto, como uno de los lugares detonantes para mi investigación.

Este primer lugar, es un proceso que empecé a elaborar porque considero que, desde la experiencia de la maternidad, realizar un diario es mostrar lo que realmente sucedió, desde mi concepto es hablar directamente con el lector, además, no veo otra manera en que esta investigación se escriba, porque hablo de algo muy personal. Es por ello que, desde la memoria de mi experiencia maternal, regresé al hospital donde

ocurrió todo, luego lo escribí y ahora hace parte de uno de los contenidos del performance.

También el diario es un dialogo que tiene relación con mis madres ancestrales, es decir, mi abuela y mi mamá como mujeres que están en mi vida y que han recibido también otro tipo de violencias. A quienes les debo agradecer porque de manera simbólica recordé lo que ellas hicieron por mí durante la depresión post parto, en la que gracias al recuerdo de haber vivido con ellas logré situarme en un nuevo cuerpo y un nuevo espacio con la maternidad.

Como parte del diario hay un apartado que tiene que ver con mi relación con la infancia que habita mi hijo. Siendo un ser que aprende, me hace cuestionarme el lugar de madre y maestra.

En la práctica pedagógica empecé a implementar el canto de rondas, en las cuales están en mis planeaciones para iniciar la clase de teatro con niños de siete a nueve años. Es completamente transformador, como desde el canto los niños comienzan a construir un diálogo con su cuerpo, generando calidades de movimiento a partir de lo que les comunica dicho canto. Para mí es diferente y transformador en la medida en que cambio la

manera en que yo me dirijo a los niños, es decir, yo no les digo, en esta parte de la canción vamos a realizar un movimiento ondulado, sino que la acción de cantar con ellos hace el cuerpo mismo se mueva, y construya una idea del movimiento a partir de la canción.

En el caso de mi proceso con mi hijo, el canto se ha convertido en un lugar para entablar un vínculo, además de las habilidades que él adquiere al recordar canciones, las cantamos para jugar, para divertirnos, y para encontrar universos nuevos dentro de estas palabras.

El segundo lugar que está relacionado con el diario es el performance, como una propuesta artística que aborda el suceso de la violencia obstétrica y el canto maternal. Allí aparece la voz, en donde se puede visualizar a una madre contando lo que le sucedió el día de su parto. También aparece la imagen viva de las experiencias de la crianza y del espacio alrededor de la crianza, en la que confluye con un canto hacia la madre y maestra que me he convertido.

Propósitos de esta investigación:

Esta investigación se centra en buscar una manera de explicar lo que le ocurre al cuerpo y al pensamiento de una mujer que tuvo una experiencia particular el día que tuvo a su hijo. Esto porque es importante observar los efectos que provocó esta experiencia, a raíz del cuerpo como un lugar de transformación, y la voz como una cuna de arrullos para la madre que cría a su hijo.

Como propósito específico de la investigación, voy a observar la maternidad desde la experiencia propia para descubrir encuentros con las prácticas y escenarios de las artes escénicas como lo es el performance, dado que los alcances del performance me permiten reflexionar desde las acciones de mi cuerpo sintiente, real, presente en ese espacio y tiempo de mi parto.

De este propósito específico, están tejidos tres lugares, el primero de ellos es tomar la experiencia de la violencia obstétrica como un lugar de dialogo con el ser madre y el ser creativo pedagógico. En la que se genera una propuesta artística y creativa a partir del vientre para convertirlo en un diálogo con el público con respecto a una atmosfera maternal. Finalmente, quiero observar las prácticas del canto

en la crianza como un lugar generador de aprendizaje tanto para la primera infancia como para la construcción de la crianza que estoy llevando a cabo.

Hacia un lugar metodológico:

Esta es una investigación Artográfica que me permite entrar en dialogo con el diario y con el performance para ir encontrando las heridas que dejó la experiencia del parto, en la que el canto se convierte en una manera de rescatar a esa mujer que necesito ser para enfrentar la maternidad, de una manera respetuosa tanto para mí hijo como para mí.

En este tejido metodológico considero que puedo permitirme reflexionar sobre la misma práctica artística como lo es el performance, en la que por medio de imágenes puedo realizar una arqueología para que cuando ustedes queridos lectores, estén revisando este documento, puedan observar cómo se construyó.

Hay algo llamado arqueología que para esta investigación se entiende como una búsqueda al recuerdo, para encontrar cómo es que llega el objeto al universo de la maternidad, dónde se puede visualizar todo el proceso de utilidad que tuvo y las

funciones que cumplió después de que nadie más lo usa. Descubriendo la arqueología para la creación, fue muy importante remitirme a los objetos que fueron importantes en mi maternidad. Desde la bolsita de regalo en la que comencé a recolectar estos objetos-recuerdos, como lo esos primeros elementos adquiridos en los primeros días en casa con mi bebé.

La artografía observa la investigación del educador-artista, en mi caso particular, es sobre la violencia obstétrica y la depresión post parto, pero lo relaciono con mi proyecto investigativo porque ha sido la experiencia mi punto de partida, y los efectos que esto ha causado son las reacciones que en mi cuerpo se han visto instauradas, llámese a estas reacciones una serie de cantos a la madre en la que me convertí. Que luego se convirtieron en un conjunto de dispositivos artísticos para la escena.

La artografía permite observar los adentros del investigador, artista o educador, **Rita Irwing** (Perú, 2022) en una conferencia (2021) menciona el concepto de intravención en la que puedo entender que eso que ha conseguido el investigador genera nuevas ideas sobre la manera en que experimentando y realizando es como se genera una idea sobre alguna temática en específico.

A continuación, queridos lectores, van a observar dos lugares artográficos que dieron motivo para la elaboración del performance. Primero son las imágenes del diario que les contaba anteriormente y seguido, van a ver las imágenes arqueológicas de los objetos maternos.

El diario de mi parto:

lo dejaron centrarse hasta la 5 de la mañana. Y parecía una uraca pa' ya y pa' ca', "mamá trenes que caminar" para que comiences a dilatar". Duepoerca más cansonas esas enfermeras. Y metanle a una los dedos para saber si ya, pero bueno, de lo contrario cómo más iban a saber. debía dilatar hasta cinco para que me subieran a no se donde a trabajo de parto. Y go a las 7 en dos. Entonces le dijeron al chino, "Papá, por favor entregale a ella la muda del bebé dos pañales y las de ella y nada más," "mamá por favor pongase esta bata. Me acuerdo que era una bata horrible, como que muchas nos habían obligado a poner eso. Es que una entra allá y es como entrar al desnudo porque el cuerpo lo comienzan a manipular tanto, y a

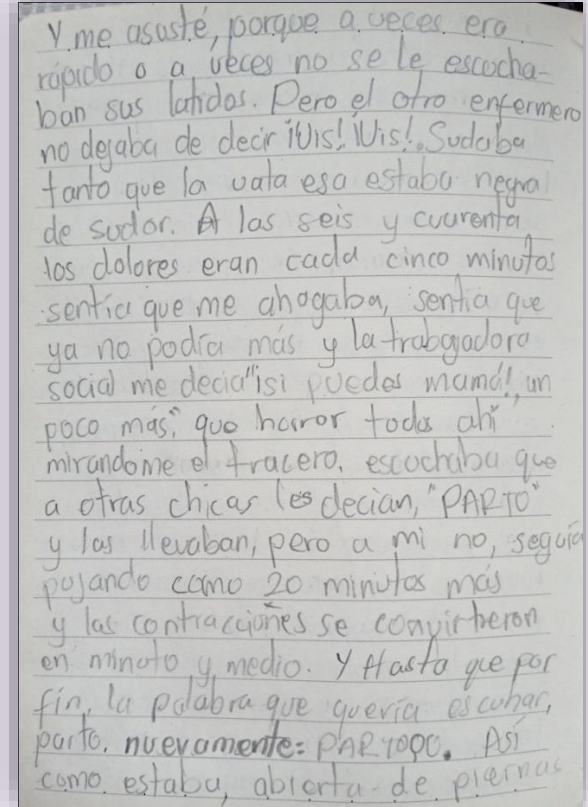
toda hora es mano esto, mamá aquello. Pobre Brayun, cuando nos despedimos estaba tan asustado me dio las cosas en la cobijita azul y me dio un besito en la frente, ese siempre es nuestro ritual. Entonces conmigo sobio otra chica, me pusieron en una camilla, y a las 8:05 me colocaron medicamento para inducirme el parto. Y yo hay acostada eran la doce y había dormido toda la mañana. A las dos ^{de la tarde} viniero tres enfermeras. Y una me dijo "mamá te voy a ayudar," y cogio y me meto los dos dedos, si los dos, y me rompio por dentro, que dolor tan feo, tan horrible, la cogi tan fuerte del brazo que me dijo suéltame, y el otro enfermero va y dice cajete de la varanda, entonces aprete mucho

Las imágenes de mi diario que has leído anteriormente narran una parte de la experiencia de violencia obstétrica.

El momento en que nace mi hijo, pienso que debió haber sido una experiencia bonita, rodeada de mi familia, parteras acompañándome con sus cantos, apoyo motivacional de todas las maneras humanamente posibles. Pero no fue así, fue doloroso. Los médicos o practicantes no tienen ni idea del daño que me hicieron, no tienen ni idea lo que se siente cuando varias personas desconocidas están ahí, viendo tu cuerpo desnudo.

El momento de la tortura...

Yo no sólo era un cuerpo en trabajo de parto, yo era una mujer que, como todas las madres, viene nueve meses cargando con un bebé, por consiguiente, merecía saber lo que iba a pasar en ese momento. Pero ni pedían permiso cuando me iban a hacer cualquier procedimiento.



Y me asusté, porque a veces era rápido o a veces no se le escuchaban sus latidos. Pero el otro enfermero no dejaba de decir ¡Uis! ¡Uis! Sudaba tanto que la vata esa estaba negra de sudor. A las seis y cuarenta los dolores eran cada cinco minutos sentía que me ahogaba, sentía que ya no podía más y la trabajadora social me decía "¡si puedes mamá! un poco más" que horror toda ahí mirándome el frasco, escuchaba que a otras chicas les decían "PARTO" y las llevaban, pero a mi no, seguía pujando como 20 minutos más y las contracciones se convirtieron en minuto y medio. Y hasta que por fin, la palabra que quería escuchar, parto, nuevamente: PARTO. Así como estaba, abierta de piernas

me llevaron a otra sala, y en el pasillo todas las que pasaban me veían el culo. Eso era el pasillo mercader de las mierdas madres, todas criticando tu labor. Llegué a un cuarto extremadamente iluminado, farolas gigantes de luz. La camilla se detuvo y el mismo pinche enfermero, "mamá pásate a esta camilla antes de que te de la contracción." Estaba de medio lado, casi sin un aliento, me cambié y en el último paso de mi pierna contracción de dos minutos y medio. Llegaron otras enfermeras a verme, me lavaron con agua helada la vagina y después me limpiaron, era un hombre y una mujer, estaban contentos la una le explicaba al otro lo

Arqueologiendo los objetos para la investigación

Esta búsqueda de objetos querido lector, fue muy delicada, muy respetuosa...

Esta selección de objetos se empieza a considerar en la investigación para tener un punto de partida y lograr encontrar esos puntos claves que desde la maternidad convocaban temas y subtemas a abordar.

Los objetos son un lugar el cual me regresa a esas prácticas de crianza y cuidado, en la que los objetos pasan de ser usados a convertirse en elementos significativos para la investigación.

Cada uno tiene una carga simbólica porque recuerdo que cuando mi profesor, (ese cómplice que empezó conmigo este camino: Diego García Bernal, al cual le agradezco ese proceso) empieza este camino investigativo, se empezó a hacer esta búsqueda pensando en esos objetos que yo debía, que fueran representativos para mí en mi maternidad.

Los objetos que guarda una madre de sus bebés son a veces cosas inexplicables, cosas que se vuelven muy significativas, ya que en la línea del tiempo que marca la vida de una madre, hay un antes del nacimiento de sus hijos y un después. Porque la vida nos cambia completamente y los objetos empiezan a contar esas experiencias.

Yo empecé a guardar uno de los juguetes que fueron de mi hijo. Ese juguete es un móvil, el cual yo pieza a pieza y fue este objeto, fue el que usé para pensar en os temas alrededor de la maternidad.

Mapeo





En este momento sabía que mi investigación ya no era sobre mi bebé, o sobre la maternidad, si no sobre el cuerpo, sobre la violencia que le habían hecho a mi cuerpo, que en el diario estaría consignado todo lo que en ese lugar me había pasado y para crear debía recordar para luego construir esta narrativa performática. Es el momento de hablar como fue que el performance empezó a ser un lugar para la creación... Para que los lectores empiecen a observar por qué la investigación recurrió a un elemento como el diario personal para encontrar al cuerpo violentado



Queridos lectores, quiero contarles que la manera en que aparece el performance, no es porque en la investigación y sus inicios decidiera tomar el performance como un lugar de enunciación, sino que realmente el proceso creativo, en el espacio de mi énfasis de investigación creación, en las muestras con mis compañeros y la profesora Claudia Torres, empezó a parecer el concepto de performance.

Pero, ¿por qué un performance? Conociendo muy poco de esta forma artística en la que se construye una poética, me vi sumergida en buscar mi creación al mismo tiempo que encontrar qué mujeres hablaban de su maternidad y que significado daban a sus creaciones. Posterior a ello, generar definiciones sobre lo que es un performance o cuales aspectos lo identifican.

La primera mujer que encontré fue a Judy Chicago resaltando su texto **"Los Orígenes del Arte Feminista en Norteamérica" (2017)** y me llama mucho la atención porque considero que parte de las luchas de las mujeres, se han tenido en cuenta en la historia gracias a otras mujeres. El arte feminista es un movimiento hecho por mujeres y Judy es una de las pioneras de dicho movimiento. Es importante porque una de las luchas era hablar sobre el cuerpo

femenino que para los años 70's estaba prohibido, relacionándolo con el cuerpo maternal. Esto que se empezó a gestar en ese momento lo relaciono en mi proceso, porque he notado que nadie ha hablado de las mujeres que somos estudiantes y que nos volvemos mamás en el momento en que estamos en nuestro pregrado.

Esta es una de las problemáticas que con Judy comienzo a pensar, y es el hecho de que nadie quiere hablar de nosotras las mamás y mucho menos si somos estudiantes, básicamente porque de pronto a nadie le importa tocar la realidad de vida de este grupo de mujeres, o porque simplemente la maternidad es algo externo a lo académico.

Veo que es tan importante poder hablar de lo que nos pasa a las madres, hablar del cuerpo femenino y maternal, porque allí se contemplan cosas como obstáculos que tenemos para llegar a nuestras clases o nuestros ensayos. Realidades que tenemos en nuestros cuerpos que muchas veces se pasa por alto y que nosotras preferimos contemplar primero la idea de asistir a un ensayo, que asistir a controles prenatales.

Judy Chicago. "Los Orígenes del Arte Feminista en Norteamérica" (Julio de 2017): Esta artista pionera del arte feminista aborda temas relacionados con la maternidad, la lucha por los derechos de las mujeres y la representación del cuerpo femenino en su obra artística.



Ilustración 1 Nombre de la obra

En la que puedo reflexionar sobre lo que se nos atribuye a las mujeres que somos mamás, en donde

nuestro cuerpo se convierte en muchas cosas, una de ellas es el centro de una familia o la cabeza que genera esa fraternidad en una familia.

Otra atribución que se nos da al cuerpo maternal es que estamos disponibles, de tiempo completo a nuestro hogar y nuestra familia, sabiendo así que nuestro cuerpo necesita alimentarse de calma, de silencio y de escucha hacia nosotras mismas. Todos en la familia, recurren a la madre como primer recurso para la solución de dificultades en la vida, ¿pero la madre a quién o a qué recurre?

Recurre al cuerpo que ha sido cargado, recurre a sí misma para observar a veces con crítica fuerte sobre la educación que da a sus hijos, juzga su cuerpo porque no le queda tiempo para aprender a cuidarlo, y reelabora estrategias para que no le queden marcas del embarazo y si le queda consuelo de algo lograr aceptar ese nuevo cuerpo después del puerperio.

Otra de las mujeres que encontré fue **M. Ros Jordà. "Construyendo la maternidad: Dios es mujer, coño. Dialogando con la realidad" (Julio 2014).** Puedo notar en investigación plantea una perspectiva de la maternidad mostrando el lugar de la mujer artista y

la mujer madre que investiga. Esta propuesta de instalación escénica se basa en mostrar los espacios de la maternidad, explorando tanto la belleza de la crianza como la insensibilidad que a veces implica la maternidad, donde ella propone la ausencia y los espacios de silencio como temas fundamentales de su creación (Jordà, 2014)

Esta artista me evoca a mi propuesta directamente en la que pienso en un tema específico del cual quiero partir para la creación. Es tema es la violencia obstétrica, en la que concuerdo con Ros al señalar en su dramaturgia un tema tan vivido en la maternidad como el silencio o la soledad. (imagen de la obra en la siguiente página)

Finalmente es eso, una madre se sumerge en soledad cuando está en trabajo de parto porque nadie la acompaña, existen varias personas que están viendo, pero más allá del equipo médico, nadie está sintiendo lo mismo, probablemente a algunas mujeres les pasó lo que a mí me ocurrió en mi parto, experimentar tener un cuerpo silenciado, saber que tengo el derecho a decir no, pero que no lo hago porque pienso que lo que los médicos dicen

y hacen lo correcto, hacerme sentir inferior porque no sé lo que me está pasando.

El performance precisamente habla de esas pruebas que pasamos las madres, porque en realidad es algo complejo, y sin desmeritar el trabajo de la paternidad, experimentar el trabajo de parto y pensar en que pudo haber sido mejor si de alguna manera me orientaran mejor, todo había sido diferente.

Volviendo a la propuesta, lo primero que empecé a considerar era que en mi diario empezaron a aparecer tiempos y espacios de soledad para lograr escribir, cada sudor y lagrima que tuve en esos siete días. Así que empecé a revivir ese silencio y ese correr del tiempo tan difuso de mi mente.

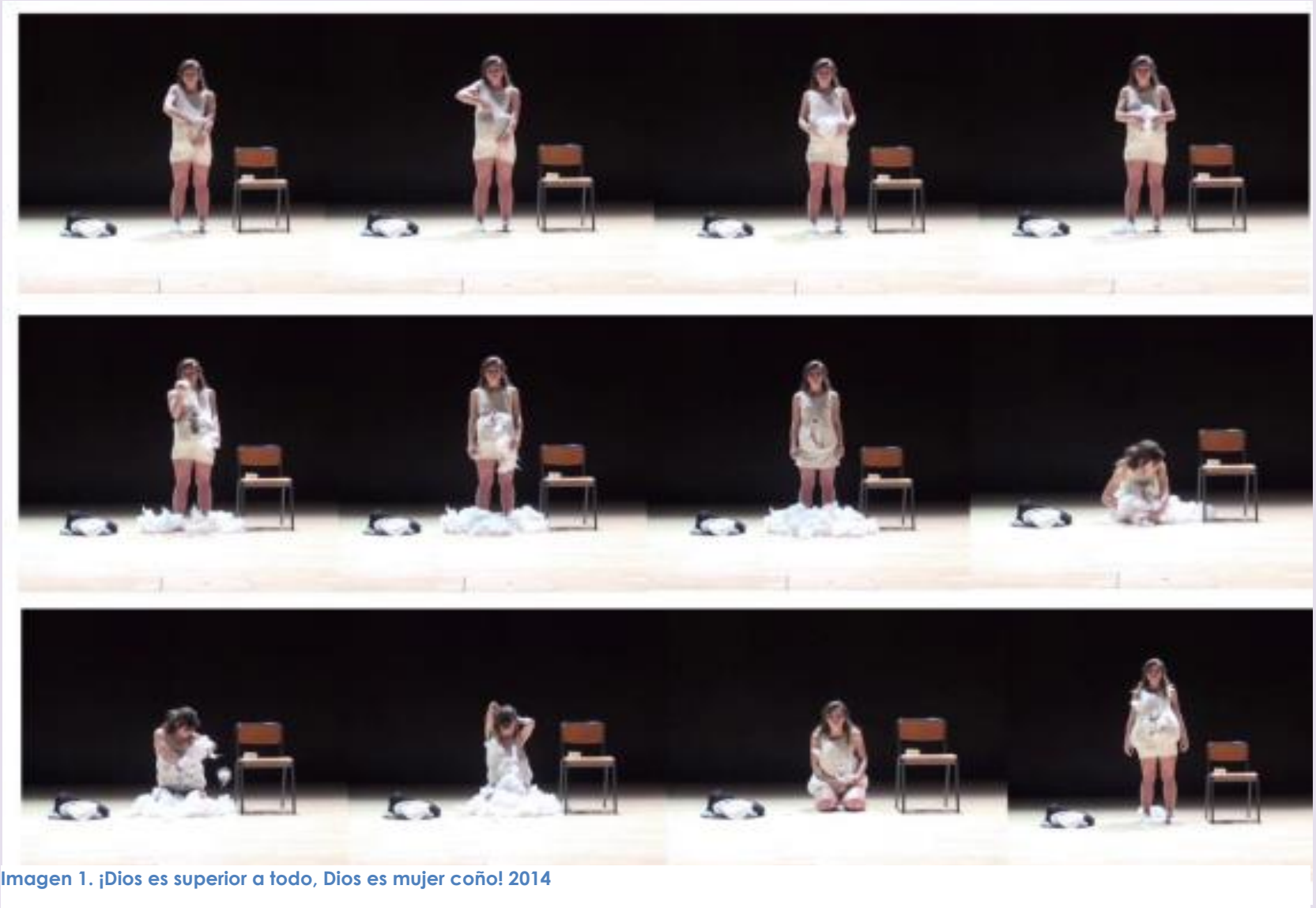


Imagen 1. ¡Dios es superior a todo, Dios es mujer coño! 2014

Ahora bien, el performance visto desde la perspectiva de la socióloga e investigadora del arte contemporáneo **Josefina Alcázar** que en su libro "Performance: un arte del yo: autobiografía, cuerpo e identidad." (2014) Da categorías sobre los performances que han ayudado a definir una manera de transitar entre lo personal y lo político visto desde lugares no esquemáticos en el arte y la creación de los mismos.

"Para realizar un contexto el performance nace a partir de la juventud sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, donde el movimiento dadaísta se empezó a hacer notar como un acontecimiento lejos de lo objetual para la propuesta artística y abraza la crítica eso que les habían sido impuestas" (Alcázar, 2014, pág. 20)

Se trata de enlazar no un significado o concepto dentro del arte performance, si no lo que significa dentro de la propuesta que realizan los artistas. Donde el proceso de creación es más importante que el objeto producido final. Ella señala: "El performance es una desobediencia creativa, rompe reglas y orientaciones y crea nuevas situaciones..." también menciona: "el performance es una forma

de abolir la representación y de escapar del dominio de lo ilusorio para actuar en el ámbito de lo real. Es un arte que se vuelve consciente de sí mismo." (Alcázar, 2014, pág. 271)

Las maneras en las que se puede apreciar un performance es que en lo posible exista la repetición, objetos que se descomponen, multiplicidad de cuerpos accionando. Dónde el significado del signo o signos construye un sentido de fondo. Los performanceros como dice Alcázar, están resolviendo la pregunta sobre las posibilidades de ellos como creadores y también de los límites de la percepción del espectador, dónde el artista se presenta a sí mismo, el cuerpo como lienzo.

Es entonces como a partir de esta autora, puedo inferir que el performance tiene diversos puntos de convergencia ya sea literaria y dramática o creadora de espacios que motiven a auto cuestionarse y conocerse. Hay una categoría que ella señala y son los diarios testimoniales y el performance ya que para mi propuesta requiero de mi diario.

Ella señala que los diarios y el performance tienen un origen testimonial, de hacer una introspección donde el artista en su cotidianidad reflexiona sobre

su condición humana tomando una experiencia vital. Y qué es algo muy íntimo, que cómo dice Alcázar permite un conocimiento del mundo y del entorno a través de la experiencia personal. (Alcázar, 2014, pág. 106)

Recapitulando estas propuestas artísticas de mujeres que se han enfocado en las injusticias de la maternidad, ya sea desde lo plástico o desde lo escénico, ya sea la performance o instalación, generan lugares que son meramente políticos dentro de las puestas en escena, ya que hablan desde sus propias experiencias como madres, observando eventos particulares, desde la inconformidad por no encontrar espacios para continuar con su ser creador, ya que lo deben reemplazar por la crianza.

De estas propuestas artísticas rescato uno de los elementos el cual hace parte de las violencias en las vidas de estas mujeres, tomando un evento violento de su vida y contexto de maternidad, en la que todavía sigue siendo, y es pensar que los quehaceres de casa corresponden sólo a las mujeres y de que en virtud de que las mujeres queremos ser profesionales o artistas, en muchas ocasiones la crianza o el trabajo del hogar se convierte en el lienzo o espacio a

representar. Lugares de pensamiento político que merece ser visibilizado por las mujeres que somos madres para las nuevas generaciones.

Punto de partida de la creación performática

En esta investigación no hubo un tema claro. Siendo el tema de la maternidad y la infancia como dos polos distanciados, estaban relacionados con el espacio de la crianza en los primeros meses de nacido de mi hijo. Es decir que, ubicaba la investigación el tiempo y el espacio correspondientes a esos primeros meses de experiencia como madre

Sin embargo, buscando investigaciones en artes sobre lo que estaban haciendo para la primera infancia, ya que mi pregunta en ese momento estaba basada en buscar la forma en que los bebés aprenden, pese a esta inquietud, me di cuenta que había una voz que me estaba gritando, así que esa voz no estaba puesta en la infancia, es decir no estaba en mi hijo y su aprendizaje, sino que estaba en mi cuerpo y lo difícil que fue asumirme además de mujer y estudiante, asumirme como madre.

En ese camino de reconocimiento hacia la labor, en la crianza, noté que la violencia comenzaba a

operar en mi vida y en la forma en que yo me dirigía a mi hijo. Recurriendo al grito o a sentir que no quería estar todo el tiempo a su lado, o que en realidad yo no quería ser madre. La responsabilidad de estar con un hijo, cuidarlo, era una tarea acumuladora, todo el tiempo me sentía abrumada. Mi familia me decía que yo por qué no sentía cercanía con mi hijo, y yo les decía que yo lo amaba, sólo que me gustaría tener un espacio para mí y entender la condición que ahora tenía mi cuerpo, que era algo que yo debía entender por mí misma, tanto esa dimensión de mi cuerpo, como las necesidades que mi hijo tenía.

Se supone que una madre está feliz de tener a su hijo. Yo adoro a mi hijo, pero de alguna manera quería entender porque me estaba pasando eso. Por qué yo era violenta, por qué me irritaba con facilidad o por qué sentía que quería salir corriendo.

Hubo algo en particular además de que los gritos empezaran a salir de mí, era sentir que todo estaba en mi contra, no me sentía yo, es decir, no sentía que ese cuerpo después del parto, era mío. Ese no era mi cuerpo, el cuerpo que yo habitaba era un cuerpo violentado.



En el parto, una mujer debería recibir mucho cariño, mucho afecto, mucha asertividad con su labor de dar vida a otro ser. Sin embargo, cuando yo salí de la sala de partos, me sentí saliendo del matadero.

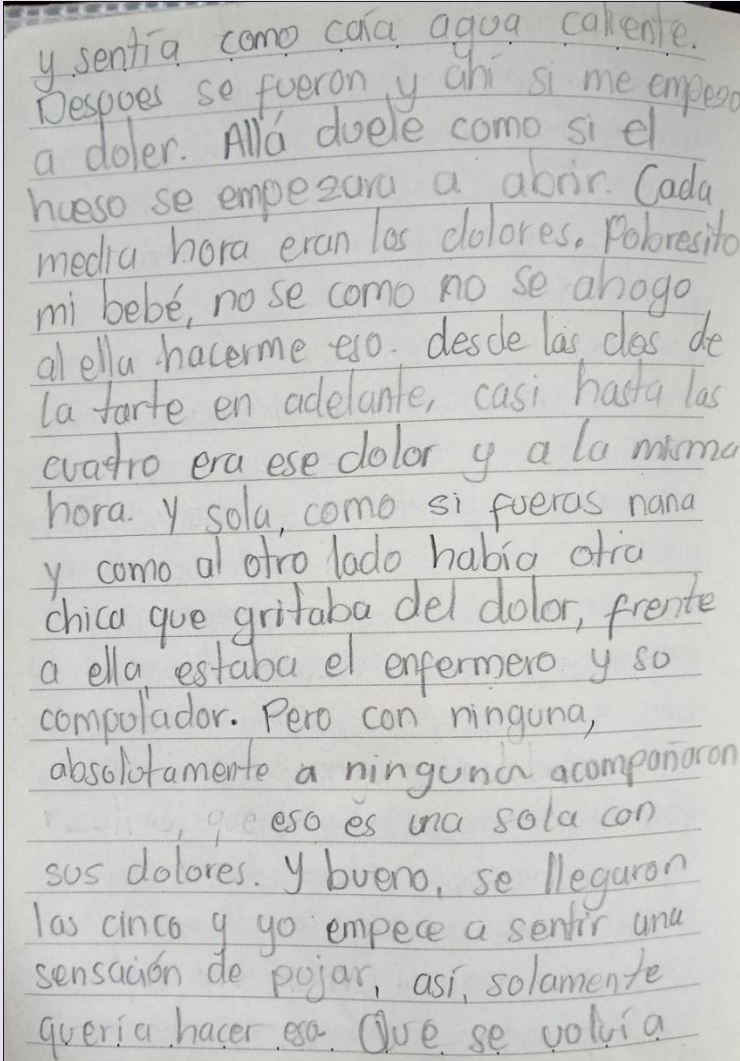
Como saliendo de un lugar con el cuerpo completamente desfigurado, doblado y tensionado, como cuando sientes que has sido tratada con desprecio y sientes que tu cuerpo ha sido utilizado. Es casi imposible que una madre no quiera dar amor a su bebé. Pero pese a esas maneras en las que el equipo médico me trató, que, de pronto pudo haber sido peor, aun enfrentando toda esta violencia, yo sentía que en el momento en que mi hijo salió de mí, ese era nuestro momento, de Joseph y Mío. Ahora lo entendía todo. Mi cuerpo estaba gritando. Mi cuerpo necesitada liberarse de esa violencia. Porque algo si era real, yo estaba con mi hijo, él estaba perfecto, pero en algún momento le haría daño con tantos gritos, tenía que estar bien para que él también lo estuviera.



Es tan importante la estabilidad de una madre, casi que, si ella está bien, la experiencia de los hijos en relación con su infancia y el concepto que tienen de su madre es muy sano para su vida. Yo tenía que sacar eso de mi vida, eso era claro. En clase de creación, mi profesora Claudia habló algo sobre "páginas de la mañana". Idea que me llegó a lo más profundo, porque pensé que escribiendo lograría entenderme un poco más. Así que empecé a

encontrar un espacio de silencio en mi casa, frente a todo lo difícil que es ello, ya que cuando estoy en casa y sólo pienso en maternar o realizar los quehaceres del hogar, trabajo de mamá. Pero lo logré, las páginas de la mañana eran completamente mías, era el tiempo de mi diario y mío.

Luego de ello comencé a encontrar pesquisas sobre mi cuerpo, imágenes de mi embarazo que me ayudaron a observar todo ese caos que estaba viviendo, todos esos sentimientos sobre los cambios de mi cuerpo.



y sentía como caía agua caliente. Después se fueron y ahí sí me empezó a doler. Allí duele como si el hueso se empezara a abrir. Cada media hora eran los dolores. Pobresito mi bebé, no se como no se ahogo al ella hacerme eso. desde las dos de la tarde en adelante, casi hasta las cuatro era ese dolor y a la misma hora. Y sola, como si fueras nana y como al otro lado había otra chica que gritaba del dolor, frente a ella estaba el enfermero y so computador. Pero con ninguna, absolutamente a ninguna acompañaron nada, que eso es una sola con sus dolores. Y bueno, se llegaron las cinco y yo empecé a sentir una sensación de pojar, así, solamente quería hacer eso. Que se volvía



Luego de ello, comencé a crear una propuesta para la escena que tenía que ver con el audio. El audio era mi propia voz, no era el de una actriz que hace un personaje, sino que yo empecé simplemente a leer mi diario y a grabar. Cuando lo pasé a la escena, noté que era importante resaltar que yo estaba contando el proceso de parto, pero al mismo tiempo en la mente y el cuerpo habitaba caos y desenfreno de circunstancias. Entonces empecé a probar en cuatro lugares sonoros los audios de mi voz. Esto provocaba algo diferente en la recepción del público. En la que ellos mencionaron cosas como que sintieron esa sensación de tensión y desenfreno, donde la empatía se empezó a mostrar frente a esta situación.

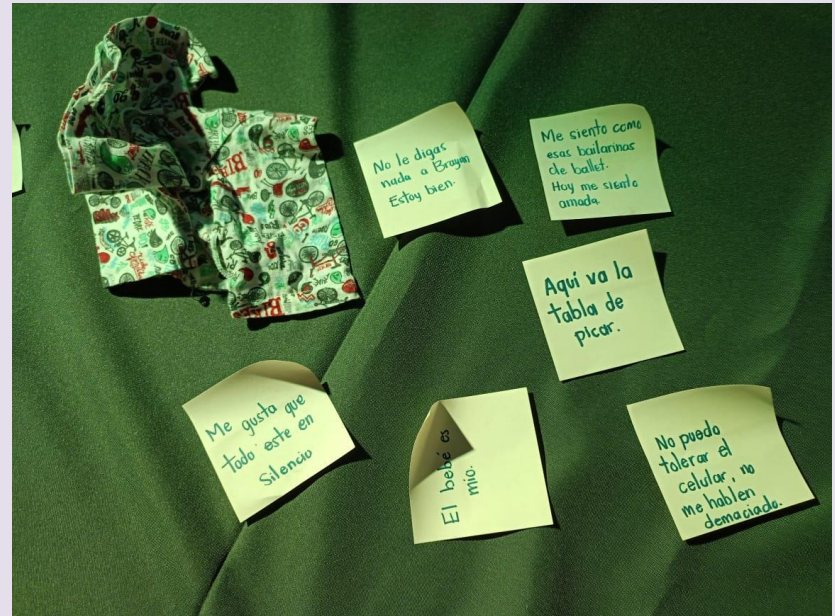
Así que esta era la primera parte de este performance, audios con diferentes puntos de recepción y un público activo. Causando al mismo tiempo un cuerpo que está activo y dispuesto a generar algo en el espacio.

Dentro de ese caos que está inmerso en el espacio, se vinculan los objetos, como lo es la ropa de mi hijo y es lugar del caos se convirtió en el caos de tener demasiada ropa que hace opacar la existencia y supervivencia por querer observar un cuerpo que siente.





La acción trata de habitar el caos, de habitar el silencio, habitar el ruido, habitar la desorientación. El cuerpo de una madre que revive sus sentimientos por medio de escritos cortos sobre lo que un día le sucedió en su casa: Sin poder dormir, empezó a pegar muchas frases en la cocina con palabras cortas en ellas que decían cosas específicas, referidas al orden, a hábitos de buena salud, o a escritos sobre las sensaciones y percepciones del espacio.



Dentro de ese caos que se habita, hay una luz que se empieza a aparecer los audios o en la presencia de este cuerpo que transita por los espacios de la casa: el canto, los arrullos.

El canto es uno de los lugares en los que no sólo se emite para que mi bebé siente mi cercanía, en esta ocasión empieza a habitar la sanación y aceptación de una mujer que se vuelve consiente de su dolor.

Además del canto en la casa, el canto se convierte en un llamado a esas madres ancestrales que me acompañaron en este proceso, que sin ellas seguramente no habría recordado quien era yo, y en qué tipo de mujer se estaría convirtiendo.





Y finalmente... aparece la escucha a sí misma, al cuerpo, a la crianza, a mi hijo. Abrazar el sufrimiento para continuar.



Reflexionando...

Querido diario... este proyecto me hizo pensar sobre los alcances... mi cuerpo que investiga sobre el cuerpo a partir de la memoria. Mi cuerpo no está creando un personaje, sino que está en la escena, está creando a partir de recuerdos. El cuerpo investiga a partir de recuerdos sobre lo que ha vivido.

Querido diario esta investigación me hace observar la maternidad como un lugar en el cual puedo construir un nuevo ser, una nueva persona, que abraza el canto como un modo de operar frente a las heridas que le deja el pasado, sobre todo cuando mi labor de madre necesita fortaleza y fuerza.

No fue sencillo recordar a mi cuerpo completamente fragmentado. Tampoco es sencillo mostrar vulnerabilidad en la escena, porque es allí donde se demuestra todo, pero el hecho de despojarme de todo lo que en realidad había vivido me hizo pensar en lo importante que es dejar ir ese dolor, dejar ir esas frustraciones sobre mi cuerpo y observar la vida de una manera más tranquila, sin temores, cantando y sanando al mismo tiempo.

Frente a los resultados de la creación e investigación, considero que la comunicación entre los dispositivos me hace ubicar cierto tipo de realidad frente a lo que se está contando, donde el público recibe toda esa tensión y ese caos como me lo hicieron saber.

Es difícil construir un cuerpo de mujer cuando literalmente te has enfrentado a muchos ojos que te están viendo parir. Miradas que no exaltan tu valor o tu pudor, si no que exaltan desprecio y desamparo frente a lo que estaban presenciando.

No me queda otra salida que demostrarles a todas esas perdonas que me vieron como una mujer más, como un parto entre miles, que aquí estoy, que lo que me hicieron se lo hicieron a otras mas mujeres, pero que no por eso odio mi maternidad, y tampoco voy a descansar hasta que en la sociedad se declare completo y absoluto respeto frente a la mujer que esta debajo de los reflectores de la sala de partos.

Yo no hice esta creación para que los docentes de la sede de artes escénicas, vieran la pobre mujer madre que esta superando una crisis emocional, que aunque así fuera, yo necesito hacer ver que cuando decidimos ser madres en la universidad, es tan difícil que los profesores comprendan que esas clases de

cuerpo a las que no asistimos no fue por capricho, porque de algún modo amamos esta carrera, si no que físicamente no estamos a veces en condiciones de solo levantarnos de la cama para llegar a tiempo.

Es muy importante para nosotras las madres de la universidad se considere como una condición no para excusar y señalar las cosas que no podemos hacer. Si no para lograr negociar frente a las exigencias que como profesionales necesitamos aprender para continuar con nuestros procesos, y que de esa manera no se invisibilice a las mujeres que tenemos una realidad distinta con nuestro cuerpo.

Lograr incorporar una propuesta performática en el proceso del énfasis en investigación creación fue muy importante para mí, ya que el apoyo de mis profesoras fue de crucial importancia para la construcción del proyecto. De la misma forma abrazo esas manos solidarias de mis compañeros del semestre que estuvieron en los espacios de muestras grupales y me ayudaron muchas veces a montar, así que de alguna manera les agradezco.

Abrazo a mi cuerpo. Le doy las gracias por permitir ser instrumento de creación, permitir abrir una puerta y encontrar canto, silencio, voces, palabras, un

diario. El cuerpo que narra también construye historia, genera saberes y pensamientos.

Bibliografía

- Alcázar, J. (2014). *Performance: un arte del yo: autobiografía, cuerpo e identidad*. México: Grupo editorial siglo veintiuno .
- ARTES, F. D. (s.f.). *PROTOCOLO DE PROYECTO DE GRADO - MODALIDAD INVESTIGACIÓN-CREACIÓN*. Bogotá, Colombia.
- Carolina Vargas-Porras, L. M.-M.-F. (2020). Aspectos percibidos por las madres primerizas como favorecedores en la adopción de su nuevo rol. *Revista Cubana de Salud Pública* 45.
- Grupo EL COLOMBIANO. (2024). 10 obras icónicas de la maestra Débora Arango. *el COLOMBIANO* .
- GUERRERO, O. F. (2010). *FENOMENOLOGÍA DEL CUERPO FEMENINO*. *Investigaciones Fenomenológicas*. Recuperado el 23 de 11 de 2023
- Hernández-Quirama, A. C. (septiembre de 2019). *Maternidad en la universidad: postergación del desarrollo personal a la crianza*. *Revista Virtual*. Recuperado el 26 de enero de 2024, de <https://www.scielo.org/article/rcsp/2019.v45n4/e1573/>
- Idichie, C. N. (2017). *QUERIDA IJEAWELE, O COMO EDUCAR EN EL FEMINISMO*. LITERATURA RANDOM HOUSE.
- Infancia, P. N.-A. (entre 2017 y 2019). Memorias de la práctica artística en nidos. *Mujeres y familias gestantes. Memorias de la práctica artística en nidos. Mujeres y familias gestantes*, 31.
- IVONNE, P. B. (2006). *INVESTIGACIÓN CUALITATIVA* Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México: Derechos reservados.
- M, L. I. (2018). Situación legislativa de la Violencia obstétrica. *Revista de Derecho*, 22.
- Marín Viadel, R., & Roldán Ramírez, J. J. (2019). *Universidad de Granada*. Recuperado el 15 de 11 de 2023, de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/61410/63409-Texto%20del%20art%c3%adculo-4564456572332-2-10-20191025.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pedraza, Z. (2011). La "educación de las mujeres": el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia. *Revista De Estudios Sociales*,, 72–83.

Rodríguez, Q. y. (Bogotá 2017). *experiencia emocional en madres cabeza de familia*.
Obtenido de
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/35140/EXPERIENCIA%20EMOCIONAL%20DE%20MUJERES%20MADRES%20CABEZA%20DE%20FAMILIA.pdf?sequence=4&isAllowed=y>